



Hemos trabajado arduamente para conseguir publicar un nuevo volumen de nuestra revista, básicamente debido a las limitaciones que nos ha impuesto la pandemia en la producción científica, la logística, el tiempo, pero también hay que considerar los disturbios psicológicos que nos han afectado anímicamente para poder publicar con calma, tiempo y efectividad.

Inevitablemente los efectos de la pandemia han afectado no solo a la salud, otras esferas como las económicas, sociales y políticas se han visto comprometidas y curiosamente se han infiltrado en muchas áreas del comportamiento humano, en las relaciones sociales, en la convivencia familiar, en el diario vivir del trabajo; dura lección nos deja el SARS-CoV2 a toda la humanidad. Ahora mirando desde otra perspectiva también ha generado reflexiones profundas y positivas en el íntimo del ser humano, del homo sapiens como tal, porque si observamos al medio ambiente, la fauna, la flora, no están afectados por su presencia y diseminación, es más, a nivel ecológico los ecosistemas han mejorado, se han recuperado especies en extinción, han renacido hábitats perdidos, la fauna ha regresado a lugares donde siempre estuvieron y que por la presencia destructiva del ser humano habían migrado a otros lugares más remotos.

En la comunidad médica nos ha generado profunda tristeza y consternación los miles de colegas y personal de salud a nivel mundial que han entregado su vida, la pandemia nos ha dejado desarmados, asustados y acongojados por la dificultad de usar las herramientas necesarias para combatirla, pero también ha permitido modificaciones muy significativas en el comportamiento de la comunidad médica, empatías positivas, solidarias, más humanitarias de lo que ya eran, más cercanas a la espiritualidad innata de quien trabaja en los sistemas de salud.

Por suerte ya comenzaron las campañas de vacunación en algunos países del mundo, en tiempo récord lo consiguieron, pero no es momento para cuestionarnos si las fases tradicionales de validación de cualquier vacuna se cumplieron a cabalidad, parecería que sí, porque ya se tenía la información genética y avanzado en las investigaciones de sus antecesores SARS en el 2003 y MERS en el 2013 y además se invirtieron billones de dólares para acelerar la producción, este momento todo el mundo quiere saber cuándo llegan las vacunas a su país y como inmunizarse, exceptuando claro los conocidos activistas “anti-vacunas” y hasta algún jefe de estado o personajes influyentes quienes aún desafían al virus. Como lo dijimos en muchos seminarios web desde el mes de marzo, al virus como a todo enemigo hay que respetarlo pero no temerlo, porque finalmente conseguiremos controlarlo, atenuarlo y Dios quiera erradicarlo, así esto nos lleve años como ha sucedido con las otras pandemias de la historia.

Sospecho que sólo cuando haya cumplido sus objetivos con la humanidad, luego de habernos quitado los vendajes y permitirnos observar las realidades que nunca quisimos aceptarlas en la sociedad, en el relacionamiento humano, en la distribución de las riquezas, la educación y la ecología de nuestro planeta; sólo ahí lo veremos partir dejándonos una de las más duras enseñanzas que un organismo microscópico puede haber conseguido. Dios proteja y bendiga a la humanidad en especial a la que ha cambiado, reflexionado y a la que nos llevará a la generación del nuevo ser humano.

Finalmente en esta edición se plasma un homenaje merecido, justo y cariñoso para nuestro querido colega radiólogo, Dr. Reinaldo Páez Zumárraga, quien durante décadas ha sido el profesor, amigo, colega, director y orientador de todos nosotros; la Federación le rinde un homenaje y reconocimiento por toda su trayectoria no sólo en el ámbito radiológico, también en el político, periodístico y académico.

Dr. Glenn Mena Olmedo
Editor